

**Ricardo Abrantes, Araceli Fernández  
y Santiago Manzarbeitia, *Arte español  
para extranjeros*. Madrid, Nerea, 1999.**

"Este libro ofrece una síntesis de la historia del arte español destinada a los estudiantes universitarios extranjeros estudiosos de la cultura española y, en general, a los interesados en conocer el arte de un país que ha producido algunas de las obras cumbre del arte universal".

Con estas palabras incluidas en la cuarta de forros, se definen muy bien las características y objetivos del libro que aquí reseñamos, mismo que constituye un destacado ejemplo de lo que debe ser un manual destinado a un tipo de lector muy concreto: el estudiante extranjero.

*Arte español para extranjeros*, es un libro que tiene un cuidadoso diseño en donde es evidente una preocupación por parte de autores y editores, por hacer una obra en donde los textos y las imágenes se complementen adecuadamente, propiciando de esta manera que el lector pueda "leer" ambos discursos (el visual y el escrito) de manera simultánea, lo cual redundará en una mayor claridad desde el punto de vista didáctico. Este aspecto se ve reforzado por el hecho de que existe una estrecha relación entre el texto y la imagen, en donde se refleja un particular interés en seleccionar las imágenes adecuadas para poder explicar las características estilísticas de cada periodo, aspecto que desafortunadamente no siempre se aborda de manera conveniente, pues son recu-

rrentes los manuales en donde se incluyen fotografías de obras artísticas que al no tener una relación directa con la información que se está manejando, terminan siendo una ilustración en el sentido más llano de la palabra.

Asimismo, es necesario mencionar que todos los elementos que componen el diseño del libro (tipografía clara que permite una lectura fluida, excelentes fotografías a color y en blanco y negro, inclusión de diversos tipos de ilustraciones como esquemas, planos y mapas, utilización de recuadros sombreados para resaltar los títulos de cada capítulo, así como la información contenida en los resúmenes que se incluyen al final de cada uno de ellos), contribuyen a reforzar su carácter didáctico, sin que por ello se deje de lado el aspecto estético que corresponde a un libro de arte.

El libro inicia con una presentación en donde se especifican de manera muy breve los alcances y limitaciones de la obra, los lectores a quien está dirigida, así como sus objetivos. Posteriormente continúa el desarrollo del tema del libro en

donde se explica la historia del arte español, la cual está organizada —como suele ser una obra histórica de carácter general— con un sentido cronológico. Esta parte se divide en cinco grandes capítulos: Prehistoria, Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea, divididos a su vez en varios subtemas.

Los autores nos dan una introducción al arte español, a través del estudio de los distintos estilos artísticos que se produjeron en la Península Ibérica, para ello, cada capítulo incluye una introducción de tipo histórico y cultural en donde de una manera concisa se contextualiza el estilo o estilos artísticos que se desarrollaron en cada época y región, brindando al alumno una herramienta indispensable para poder entender mejor los procesos y problemas inherentes a cada uno de ellos. Posteriormente se aborda el tema del capítulo analizando la pintura, la escultura y la arquitectura y en algunos casos, las artes aplicadas, lo cual se hace de manera muy general, no obstante, en determinados capítulos se abordan de forma particular temas concretos debido a su importancia para poder explicar los estilos, así pues, se estudia con más detalle a ciertos artistas cuya importancia trasciende las fronteras del arte español, así por ejemplo, se dedica un apartado especial a figuras como El Greco, Velázquez, Goya, Gaudí y Picasso, resaltando su importancia no sólo en el arte y la cultura española, sino también en un contexto más general, de esta manera, obras como las pinturas de Altamira, *El Entierro del Conde de Orgaz*, *Las Meninas* o *Las*

*Señoritas de Aviñon* se analizan con el mismo detalle que *La Dama de Elche*, *La Alhambra*, *El Escorial* o la *Iglesia de la Sagrada Familia*, todas ellas obras maestras del arte universal.

Cabe señalar la acertada decisión de incluir al final de cada capítulo un resumen en donde se sintetizan los conocimientos más importantes que se trataron en el apartado, reforzando con ello el proceso de adquisición del conocimiento por parte del alumno. En este mismo sentido podemos situar la presencia de un glosario con el que concluye la obra, en donde se incluyen conceptos fundamentales para poder entender de manera adecuada el estudio del arte. Dichos conceptos se relacionan directamente con la información contenida en el texto a través de la presencia de asteriscos, un recurso editorial muy acertado ya que al mismo tiempo que se llama la atención del lector sobre este concepto, no se interrumpe la continuidad del discurso.

Resalta la ausencia de una bibliografía mínima al final del libro, lo cual es lamentable ya que imposibilita al lector de tener referencias a otras obras generales y a otros de temas concretos que pudieran ser de su interés, de igual forma, hubiera sido pertinente la inclusión de tablas cronológicas comparativas en donde se ubicara el arte español con relación al arte y cultura de otras regiones de una manera más gráfica.

Otra omisión digna de mencionarse es la falta de referencias al arte de los países iberoamericanos en el apartado referente a la Edad Moderna, pese a que la coordinadora general menciona en la

presentación de la obra que “... *la huella de la cultura y el arte español en Latinoamérica durante el periodo colonial explica también el interés que el arte del desaparecido imperio español ha despertado fuera de nuestras fronteras...*”. Huelga decir que la inclusión, aunque fuera de manera sucinta del arte virreinal iberoamericano, habría enriquecido notablemente el manual, al proporcionar una visión más completa del arte hispánico durante los siglos XVI, XVII y XVIII, en ambos lados del Atlántico.

A pesar de que este libro no es una novedad bibliográfica (se publicó en 1999), *Arte español para extranjeros* es una publicación singular cuya particularidad radica principalmente en estar dirigida a los estudiantes extranjeros no hispanohablantes interesados en la cultura del mundo hispánico. Por ello, el libro es particularmente significativo dada la carencia de manuales de este tipo en nuestro medio académico, en donde suelen confundirse los temas interculturales (relacionados básicamente con diversos aspectos de la vida cotidiana), con aquellos vinculados con los contenidos académicos de las áreas de estudio de la Literatura, la Historia o la Historia del Arte, los cuales suelen ser impartidos como un complemento de la enseñanza del español como segunda lengua.

Respecto a este problema, podemos decir que la enseñanza de la Historia del arte español a estudiantes extranjeros obedece al mismo motivo por el cual enseñamos en México la Historia y el Arte de nuestro país, es decir, por el

gran interés que ha despertado la cultura iberoamericana en Europa, Estados Unidos y en fechas más recientes en los países del Lejano Oriente, en donde los escritores y artistas del mundo hispánico día a día son más conocidos.

Así pues, cada vez es más frecuente que los estudiantes extranjeros, además de la lengua quieran aprender más acerca de la cultura del país en el cual están inmersos, de ahí la necesidad urgente de contar con manuales escritos expresamente para este tipo de estudiantes por parte de docentes que cuenten con los conocimientos, la experiencia y la sensibilidad que se requiere para poder impartir clases con contenidos culturales de tipo histórico y artístico.

En este contexto podemos ubicar este libro, en cuyas páginas se puede apreciar la preocupación de los autores en publicar una obra con rigor académico, aunque no por ello descuiden la claridad utilizando un lenguaje sencillo y preciso que hace que la lectura sea interesante, amena y lo suficientemente accesible, tanto para un estudiante extranjero, como para el lector no especializado que se acerca por primera vez a la Historia del Arte.

Finalmente sólo queda recomendar ampliamente la lectura de este libro el cual, no cabe duda, es un excelente ejemplo de lo que puede y debe ser un manual de Historia del Arte para estudiantes extranjeros.

Óscar Flores Flores  
CEPE-UNAM

